

POLITICA

Milei va a la guerra contra el sindicalismo mientras le prometen más blindaje en el Congreso

En el Gobierno imaginan que la pelea con los gremios aeronáuticos le dará réditos políticos, mientras mira encuestas y hace números de los legisladores que lo acompañarían. Por qué Macri puede ser un escollo en 2025

“¡Los vamos a reventar!”, se enfervorizaba un alto funcionario del Gobierno, de los que conoce y comparte como pocos la cotidianeidad del presidente Javier Milei. Pocos minutos antes, y en un cónclave comandado en la Casa Rosada por “El Jefe”, Karina Milei, la mesa chica del Presa fondo contra la “casta aeronáutica”, como denominó el portavoz Manuel Adorni a las cabezas de los gremios del personal de Aerolíneas, igualmente decididos a la pelea frontal contra el Gobierno, promotores de distintos paros y medidas de fuerza en las últimas semanas.

“Si siguen jodiendo, vamos a avanzar”, amenazaban desde la Casa Rosada a Pablo Biró y compañía, mientras en público se anunciaba el inicio de conversaciones con líneas aéreas latinoamericanas para que, en un futuro no muy lejano, se hicieran cargo de las rutas que no cubriría Aerolíneas Argentinas. Lo curioso fue que, conocida esa movida del Gobierno, varias empresas (Latam y Copa, por caso) llamaron a las redacciones para decir que no habían sido contactados y

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

que tampoco tenían interés en hacerse cargo, en medio de un conflicto abierto con derivaciones hasta ahora impredecibles. Señales de improvisación que se notaron, aunque las versiones corrieron de todos modos y alegraron a quienes, dentro del esquema oficialista, alientan el regreso de Aerolíneas Argentinas a manos privadas. Inspirados en batallas políticas parecidas, una de ellas la guerra abierta librada (y ganada) por Margaret Thatcher contra los mineros ingleses a fines de los años setenta y principios de los ochenta, Milei apunta hoy a los gremialistas, desprestigiados desde hace década y asociados, en su mayoría, a los sucesivos gobiernos kirchneristas. En la mayoría de las encuestas que lee el Gobierno, el sindicalismo en su conjunto aparece como el sector más desprestigiado, junto con la Justicia y otro al que el propio Milei castiga sin piedad y casi sin matices: el periodismo. De aquí a un mes, cuando se venzan definitivamente los plazos para designar nuevos gerentes operativos en Aerolíneas (renunciaron el 17 de septiembre), el conflicto será constante y sin concesiones, adelantan desde ambos bandos.

Un escenario que le sirve y mucho al Gobierno, en medio de una suba en la preocupación por la pobreza como principal motivo de preocupación de los argentinos, superando holgadamente (25 por ciento contra 12) a la inflación, la inseguridad y (por el momento) también a la desocupación (estas dos últimas, un 10 por ciento cada una), todo según el último estudio de la consultora Equipo Mide.

“No creo que paguemos costos”, comentan fuera de micrófono los funcionarios cuando la consulta gira en torno

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

de medidas impopulares como vetar aumentos para jubilados o (la próxima) fondos para que funcionen las universidades. “Ya pagó los costos y se cayó un escalón hace veinte días, el tema es que no se recupera como lo hacía antes”, retrucan desde la oposición peronista cercana al candidato derrotado por Milei, Sergio Massa.

La guerra contra los gremios llegó en momentos de control de daños en el Congreso. El Presidente quedó conforme luego del asado que congregó a buena parte de los 87 “héroes” que respaldaron su veto a la reforma jubilatoria, y no sólo por ese triunfo parcial. Cerca de él le aseguran que el número de legisladores con vocación de “colaborar” podría ampliarse en los próximos días con incorporaciones desde la UCR y peronistas ubicados en otros bloques a fin de dar apoyo concreto a algunas iniciativas (el presupuesto, por caso) y frenar otras impulsadas desde la oposición.

Por las dudas, cerca de Milei ironizan en que no tener presupuesto por segundo año consecutivo “no es el plan B, sino el plan A” ya que podrían manejar partidas y reorganizarlas sin dar demasiadas explicaciones.

En el kirchnerismo y el peronismo flota una esperanza: que las contradicciones entre Javier Milei y Mauricio Macri terminen detonando el espacio justo antes de las elecciones del año que viene. “En la ciudad de Buenos Aires van a jugar la gran batalla y Macri puede terminar siendo un gran problema”, afirman desde ese sector.

Algunos creen que el ex presidente terminará siendo candidato a senador nacional por CABA, aunque nadie sabe aún si en acuerdo o enfrentando de modo directo al candidato que Milei decida poner en la cancha.

